

RENTABILIDAD Y CONFIANZA EN LA INVESTIGACIÓN SOCIAL: EL RECURSO A LAS FUENTES SECUNDARIAS

Carmen Lamela, Alejandra Córdova, Lucía Pérez, M. Rosa Quinteiro y J. Marcela Silva. Facultad de Sociología. Universidade da Coruña

INTRODUCCION

La demostración a través de datos y análisis estadístico es uno de los recursos menos cuestionados de la ciencia, y también objeto preferido de burla cuando llega a resultados contraintuitivos, o de rechazo cuando contradice valores generalizados, con frecuencia dentro del propio colectivo de investigadores. Tomando la Sociología como caso emblemático, podemos comprobar cómo su evolución está marcada por la posición que asumen los investigadores frente a la demostración estadística como vía fundamental de su quehacer científico. La disyuntiva no concierne solo a la opción por una metodología cuantitativa o cualitativa, sino incluso al empleo de datos primarios o secundarios. A la rentabilidad de “reciclar” los datos, se opone la incertidumbre y la desconfianza ante estadísticas generadas por otros. En la decisión se mezclan retos de muy distinto tipo (desde saber interpretar la naturaleza de los datos que se trabajan, hasta el conocer la “cocina” de las agencias estadísticas). En todo caso, la resistencia a la explotación de estadísticas secundarias marcó toda una generación sociológica y, por décadas, diferenció la Sociología norteamericana de la europea. Ya no es así, al menos en el ámbito de la producción científica de mayor impacto internacional. Ello responde, en gran parte, a factores exógenos a las ciencias sociales tales como el desarrollo de la informática y de los registros y servicios oficiales de estadísticas. **En cierta forma, el grado en que la investigación social empírica se apoya en datos secundarios, refleja el grado de institucionalización de la ciencia social del país. ¿Cómo ha evolucionado la Sociología española en este sentido? ¿Cómo compara con la Sociología internacional?**

Gráfico I: Distribución porcentual de artículos en revistas internacionales y nacionales, según tipo de contenidos

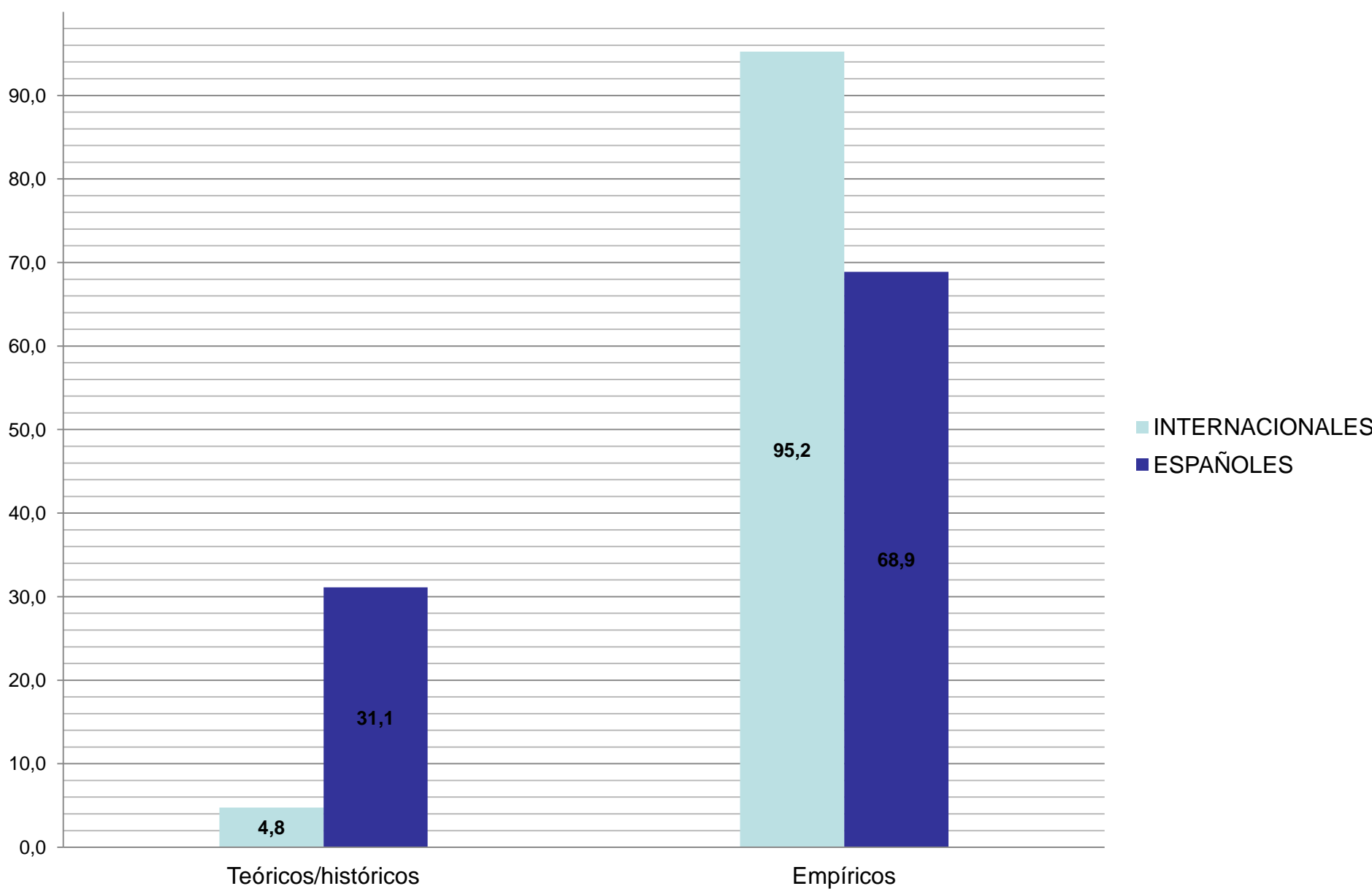
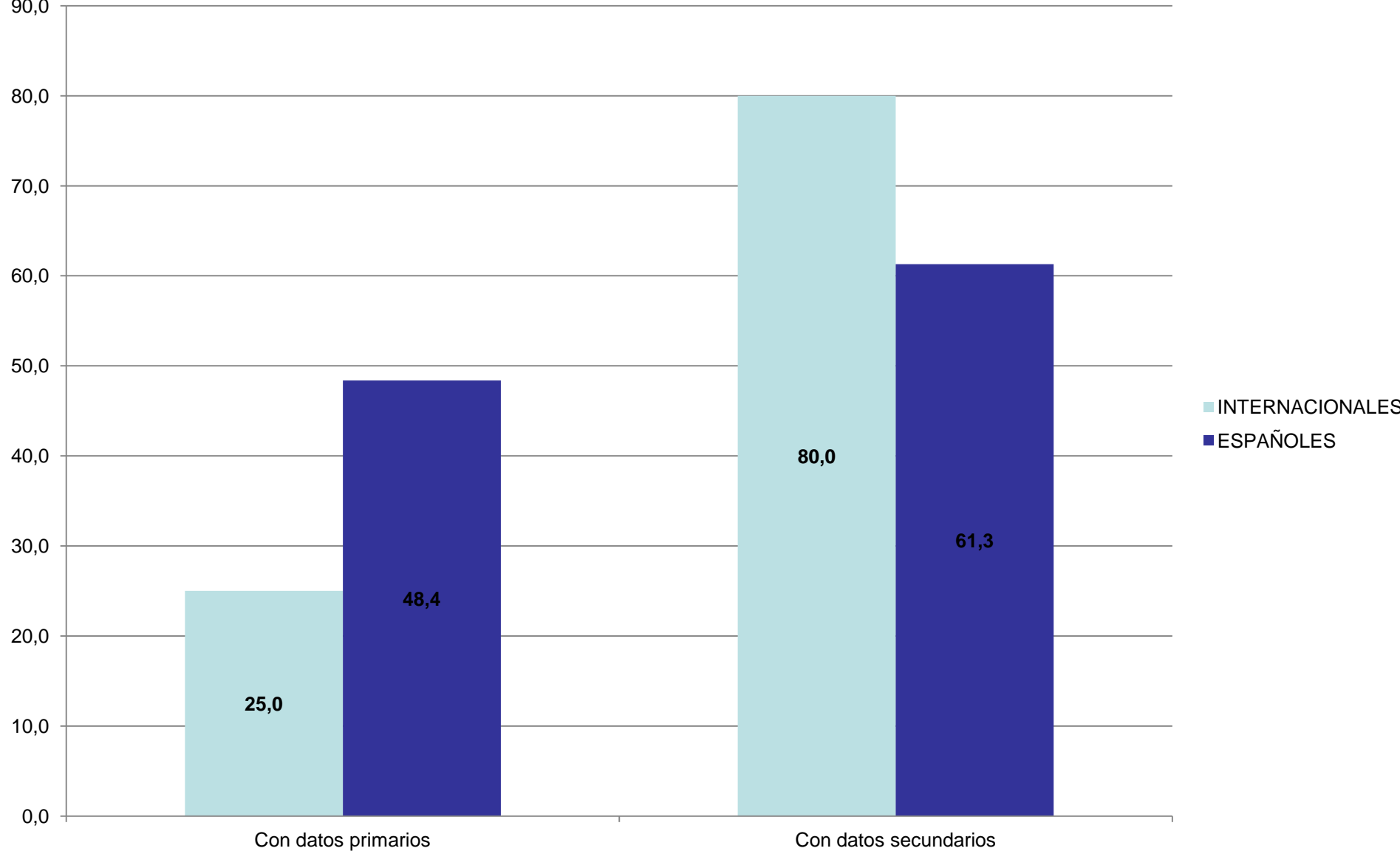


Gráfico II: Distribución porcentual de artículos empíricos en revistas internacionales y nacionales, según trabajen datos primarios y secundarios



REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Braun, Robert y Koopmans, Ruud (2010) The diffusion of ethnic violence in Germany: The role of social similarity. *European Sociological Review*, 26(1),111-123.

Bulmer, Martin. (1989). Theory and method in recent British Sociology: Whither the empirical impulse? *The British Journal of Sociology*, 40(3), 393-417.

Bulmer, Martin. (1984). *Why don't sociologists make more use of official statistics?* En M. Bulmer (Ed.), *Sociological Research Methods. An Introduction* (pp. 131-152). N.J. Macmillan Press.

Chakraborty, Aditya (2012, 16 de abril). Economics has failed us: but where are the fresh voices? *The Guardian*; <http://www.guardian.co.uk/commentisfree/2012/apr/16/economics-has-failed-us-alternative-voices>

Fernández Esquinas, Manuel. (2006) El resurgimiento de la “sociología pública”. *Revista Española de Sociología* 6, 7-33.

Grosfoguel, Ramón. (2012). Retos de los estudios étnicos en Estados Unidos en le sistema universitario global occidentalizado: entre el multiculturalismo liberal, las políticas identitarias, la colonización de las disciplinas académicas y las epistemologías decoloniales. *Relaciones Internacionales* 19, 13-26.

Porter, Theodore M. (2009). La estadística y el curso de la razón pública: compromiso e imparcialidad en un mundo cuantificado. *Empiria*, 18,19-35.

Rossmann, Gabriel, Esparza, Nicole y Bonacich, Phillip. (2010). I'd Like to Thank the Academy, Team Spillovers, and Network Centrality.. *American Sociological Review*, 75(1),31-51.

Santos, Boaventura de Sousa. (2009). Una epistemología del Sur. México, Siglo XXI-CLACSO.

ANTECEDENTES Y OBJETIVOS

El presente ejercicio se inspira en los artículos del sociólogo británico Martin Bulmer sobre el desarrollo de las ciencias sociales y de las fuentes estadísticas a lo largo del siglo XX; y en concreto, en su análisis del caso británico (1989) en “Theory and method in recent British Sociology: Whither the empirical impulse?”. Para entonces Bulmer observaba, con preocupación, que de la acertada denuncia de la utilización acritica de datos estadísticos, se había pasado a una considerable infrautilización de los mismos, especialmente teniendo en cuenta la creciente disponibilidad de datos esperando el análisis adecuado por parte de las ciencias sociales. De hecho, según Bulmer, es el gremio de periodistas y ensayistas los que asumen el papel de cronistas sociales apoyándose en datos y evidencias que los sociólogos ignoran o descartan. Por otra parte, en su reflexión reconoce también que se trata de un problema especialmente europeo. La sociología norteamericana se mostraba más proclive al uso y análisis de datos estadísticos. Para ilustrar su diagnóstico, Bulmer, analiza los contenidos de los artículos extensos publicados en 8 números de la British Journal of Sociology durante 1986 y 1987. Del total de 52 artículos analizados, menos de la mitad (24) podían considerarse trabajos empíricos. Descartando los que se apoyan en material cualitativo primario, solo un 38% de los artículos recurrían a datos secundarios estadísticos; y en la gran mayoría de los casos, estos artículos trabajaban sobre información de otras latitudes, con frecuencia firmados por científicos sociales que no eran del campo de la Sociología (Económicas, Demografía, etc.). Siguiendo a Bulmer, podemos señalar dos razones fundamentales de la resistencia al uso de estadísticas secundarias en la Sociología europea: (1) la desconfianza hacia los procedimientos y objetivos de la información generada desde el Estado, y (2) la incapacidad o imposibilidad de interpretar los datos como respuestas parciales a las preguntas que interesan al investigador (o dicho de otra forma, la incompatibilidad de perspectivas). Visto así, **el uso de datos secundarios en la investigación social puede ser interpretado como un indicador de (1) la confianza que merecen, para los investigadores sociales, los datos estadísticos y la información oficial disponible, así como de (2) su relevancia y pertinencia social. Ambos aspectos podrían ser considerados dimensiones importantes de la institucionalización y madurez de la Sociología como ciencia.** En este trabajo se ha querido trasladar la perspectiva de Bulmer al caso de la Sociología española actual, preguntándonos: *¿Cuán empírica es la investigación sociológica en España? ¿Cuánto se apoya la investigación sociológica española en datos secundarios, y en concreto, en datos estadísticos?* Nuestro objetivo más amplio remite al análisis de las prácticas de la investigación social española en relación con la evolución institucional y tecnológica en la generación de datos estadísticos. Nuestro objetivo concreto es evaluar el peso de los datos secundarios en la investigación sociológica española actualmente, en comparación con la internacional, según se refleja en los artículos publicados en las revistas de Sociología de mayor prestigio académico.

MATERIAL Y MÉTODO

En el proceso de selección de las publicaciones que contuviesen los trabajos a evaluar, se optó por partir de las revistas especializadas en Sociología que obtuvieran el “ranking” más elevado en algún “índice de impacto” reconocido. Quedaron excluidas las revistas de prestigio que, aun siendo de sociología y/o de ciencias sociales, tienen una línea editorial que prioriza temas específicos, tales como las migraciones internacionales o las relaciones laborales. La selección se limitó al año 2010. A través de la base de datos Scopus, se seleccionaron dos de las revistas de Sociología, de carácter general, del ámbito anglosajón con un índice SJR más alto; en concreto, la American Sociological Review y la European Sociological Review. A través del índice de impacto de las revistas españolas de ciencias sociales IN-RECS, de la Universidad de Granada, se seleccionaron dos de las revistas con un índice de impacto más elevado para 2010: la Revista Española de Investigación Sociológica y la Revista Internacional de Sociología. En total, comparamos 42 artículos publicados en las revistas internacionales con 45 artículos publicados en las revistas españolas.

Diseñamos una ficha de recogida de las variables básicas para cada artículo: la referencia bibliográfica exacta, el abstract, si es de tipo fundamentalmente histórico, teórico o empírico, si utiliza fuentes primarias y/o secundarias, breve descripción del tipo de fuente secundaria que utiliza, y el país y disciplina profesional del autor (recogiendo hasta dos países y/u orientaciones académicas, cuando procede por autoría múltiple). Posteriormente se construyó una base de datos con la información contenida en las fichas, incorporando dos nuevas variables: el número de autores que firman cada artículo, y la composición por sexo de los autores (o número de autoras). Nos centraremos en comparar la tipología de artículos y de los materiales que trabajan.

La naturaleza empírica de un trabajo no es siempre evidente. Aquí se buscaba el tipo de exposición que argumenta una hipótesis y la confirma aportando datos. Los trabajos que aportan datos a modo descriptivo, sin que constituyan una prueba a favor o en contra de un argumento, lo clasificamos como teórico o histórico, según la naturaleza de la descripción.

La clasificación de los datos como “primarios” o “secundarios” resultó más problemático de lo esperado. En principio, optamos por distinguir entre unos y otros primando el criterio de si los datos responden a las preguntas planteadas por el propio investigador o a preguntas hechas por otros y con otros fines. La fuente es primaria cuando el investigador tiene el dominio sobre la pregunta, y por tanto, sobre la creación de las variables en juego. Es secundaria cuando el investigador recoge la respuesta a la pregunta que hizo otro. Así, los ejemplos más fáciles de datos primarios son las entrevistas en profundidad o la encuesta representativa diseñada y realizada por el equipo investigador que firma el artículo. Los ejemplos más evidentes de datos secundarios son los datos estadísticos oficiales, recogidos y gestionados por el Estado, así como las encuestas realizadas por otras instancias distintas al equipo de investigación que utiliza los datos de acceso público. No obstante, nos encontramos con materiales generados por otras instancias que han sido trabajados y reformulados por los investigadores de una forma totalmente original y distinta a la idea originaria, hasta el punto de merecer el calificativo de “datos primarios”. Como veremos, uno de los resultados destacables de nuestro estudio remite, precisamente, a esa diversidad de casos que reflejan distintas prácticas y hábitos de la investigación social.

RESULTADOS Y DISCUSIÓN

Como se puede apreciar en el Gráfico I, la producción científica de las revistas españolas analizadas es mayoritariamente “empírica”. **Hoy por hoy, es difícil sostener una idea de la Sociología española limitada a la reflexión teórica y a la revisión histórica de temas clásicos.** También es cierto que, aunque casi el 70% de los trabajos publicados son empíricos, está muy por debajo del 95% de las revistas internacionales. No obstante, con estas cifras, parece más adecuado destacar la infra-representación de la teoría en las revistas internacionales. En todo caso, conviene aclarar que, en todas las revistas, los artículos empíricos van también cargados de teoría. Por tanto, estamos hablando de cuánto espacio o importancia dedican a la reflexión teórica y a la revisión histórica de la Sociología como objetivo primario y único. El Gráfico II compara el uso de datos primarios y secundarios en los trabajos publicados en las revistas internacionales y nacionales. Sumados, los porcentajes superan el 100% en cada caso porque contemplamos el uso de ambos tipos de datos en la misma investigación o artículo. Vemos que, en general, tomando el 2010 como referencia, la Sociología actual trabaja mayoritariamente con datos secundarios. Por otro lado, la comparativa revela claramente que los trabajos publicados en las revistas internacionales descansan mucho más en los datos secundarios que los trabajos españoles. El patrón se invierte respecto al uso de datos primarios. Siendo fieles a la interpretación propuesta desde los objetivos, podemos decir que, **en comparación con la Sociología de impacto internacional, la Sociología española muestra menor confianza en la fiabilidad y en la pertinencia de los datos secundarios a su alcance.**

Como ya se anticipó, varios de los artículos revisados trabajan sobre materiales poco convencionales que combinan, en una misma base de datos, información proveniente de distintas fuentes. Esta estrategia supone un importante esfuerzo creativo y técnico, así como una aportación no sólo de índole teórica sino de nuevos materiales disponibles para la comunidad investigadora. Así, en algunos casos, el ensamblaje de distintos datos de fuentes secundarias los convierten en una fuente primaria tras la interpretación y los ajustes a los que el investigador somete a cada variable. Dos casos representativos de esta estrategia serían el de Rossmann, Esparza y Bonacich (2010) y el de Braun y Koopmans (2010). El primero construye y explota estadísticamente una base de datos partiendo de la información contenida en la documentación de la Academy of Motion Picture Arts and Science y en Internet Movie Database (IMDB) para el periodo 1936-2005. El segundo trabaja sobre una base de datos de 687 eventos de violencia, construida a partir de distintas fuentes periodísticas. Esta estrategia investigadora refleja dos aspectos distintos que merecen atención. Por una parte, deja ver que el interés teórico de los investigadores por el tema y las hipótesis que trabajan logra superar limitaciones importantes a la hora de encontrar evidencias adecuadas, activando la creatividad en el diseño de preguntas y materiales que puedan servir para respaldar una teoría dada. Por otra parte, la estrategia también refleja un alto grado de familiaridad y confianza en las evidencias disponibles. Pues bien, este tipo de tratamiento de los datos lo encontramos sólo en las revistas internacionales.

Procede terminar la discusión destacando el marco general que hemos estado obviando hasta el momento. Las investigaciones publicadas, tanto en las revistas internacionales como en las españolas, tienen un carácter marcadamente “provinciano”, tal como lo define Boaventura De Sousa Santos (2009). Esto es, responden a la tradición de las ciencias sociales en las universidades occidentalizadas que, básicamente, asume como conocimiento legítimo las ideas de los intelectuales de cinco países que apenas representan una ínfima parte de la población mundial y de la historia verdaderamente universal. En efecto, nuestro trabajo es un reflejo fiel de la epistemología imperial/colonial, o racismo epistémico, que toma en serio únicamente la producción teórica y metodológica producida en contextos geográficos e históricos limitados a la llamada tradición científica occidental (ver Grosfoguel, 2012). Dentro de la Sociología “del Norte”, el recurso a la estadística pasó de ser un instrumento de los filósofos sociales para democratizar el conocimiento, a un instrumento de una élite intelectual y corporativa que busca legitimar su estatus en cuanto dueño de un conocimiento de experto, incomprensible para el resto (Porter, 2009). También desde el Norte, la Sociología crítica se encargó de denunciar la ideología oculta tras los datos y el manejo estadístico de las evidencias. No obstante, con ello renunció al uso y a la producción de datos con otros fines que, paradójicamente, hoy demanda la sociedad civil en nombre de la transparencia y de una “sociología pública” (Chakraborty, 2012; Fernández Esquinas, 2006).

Se espera que la Sociología sea capaz de dar las claves para interpretar los datos estadísticos de modo que cumplan su cometido de ser útiles para la gestión y para la política. Pero bien es cierto que esos mismos datos pueden ser utilizados por la misma Sociología para abundar sobre debates muy apartados de las necesidades sociales más inmediatas o urgentes. En efecto, el debate sobre la necesidad de que la Sociología sea más aplicada o “pública” tiene que ver más con los temas que prioriza que con los materiales y evidencias que utiliza. Ahora bien, partiendo de una vocación aplicada y del interés por resolver un problema concreto, sin duda es clave la disponibilidad y confianza que ofrecen los datos existentes. La necesidad (real o percibida) de producir datos primarios ante cada tema o pregunta de investigación incrementa considerablemente los costes y dificulta el conocimiento acumulativo.